Poultry Worker Safety Fatality File – Spanish

LA MUERTE DE DOS TRABAJADORES EN ENERO MUESTRA LA NECESIDAD DE REFORMAS EN LOS MATADEROS AVÍCOLAS DE EE.UU.

SAN DIEGO –

El lunes 6 de enero, Gabriel Seth Brutley, de 35 años, murió en una planta de JBS/Pilgrim's Pride en Guntersville, Alabama. Perdió la vida a causa de un ascensor mecánico. La empresa no ha dado a conocer más detalles sobre esta tragedia.

El miércoles 15 de enero, Chit Tuay, de 38 años, murió en una planta de Fieldale Farms en Murrayville, Georgia. Tuay murió mientras limpiaba un escaldador -una máquina utilizada en el procesamiento de aves de corral- cuando cayó dentro del equipo y se rompió el cuello.

"Ninguna de estas trágicas muertes fue un 'accidente'", afirmó Jessica Martínez, codirectora ejecutiva del Consejo Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo (National COSH). "La avicultura es una industria peligrosa en la que los trabajadores se enfrentan a índices de lesiones superiores a la media nacional de toda la industria privada. Si se hubieran aplicado los protocolos de seguridad adecuados -con el equipo de seguridad necesario, la capacitación requerida y la plena participación de los trabajadores- se podrían haber evitado estas muertes". Gabriel Brutley y Chit Tuay deberían estar vivos y con sus familias hoy".

Tanto la planta de Fieldale Farms en Murrayville como la de JBS/Pilgrim's Pride en Guntersville han recibido recientemente exenciones especiales del Departamento de Agricultura de EE.UU.

(USDA) que les permiten aumentar la velocidad de la línea de despiece de 140 pollos por minuto a 175 aves por minuto. El USDA concedió las exenciones a pesar del alarmante historial de fracturas, laceraciones, amputaciones y muertes evitables en el lugar de trabajo en ambas instalaciones. Esto incluye una docena de incidentes graves en ambas plantas desde 2015, según datos compilados por el Proyecto Nacional de Derecho Laboral (NELP) y National COSH.

“Cuando las plantas de sacrificio de pollos aumentan el número de aves que matan por minuto, la producción para cada trabajador -incluidos los trabajadores de saneamiento- se dispara a medida que todos trabajan más duro y más rápido para procesar y empacar el producto y desinfectar el equipo para el aumento de la producción”, dijo Debbie Berkowitz, directora del programa de salud y seguridad de los trabajadores en el National Employment Law Project. “Esto aumenta la probabilidad de lesiones graves entre los trabajadores avícolas, que son desproporcionadamente personas de color e inmigrantes”. El USDA concedió estas exenciones especiales a pesar de la fuerte oposición de los trabajadores, los defensores de la salud pública y los grupos de consumidores.”

Para evitar futuras tragedias, dos organizaciones nacionales de defensa – el Consejo Nacional para la Seguridad y Salud Ocupacional (COSH Nacional) y el Proyecto Nacional de Derecho Laboral (NELP) – pidieron hoy que el USDA deje de emitir exenciones para el aumento de la velocidad de la línea. Además, los grupos señalaron que la OSHA debería llevar a cabo inspecciones de seguridad de pared a pared en las instalaciones donde se produjeron las muertes y aumentar las inspecciones completas en todo el sector.

Las muertes de Brutley y Tuay tuvieron lugar en un período de solo nueve días en enero. En 2018, el año más reciente para el que hay datos disponibles, hubo cinco muertes de trabajadores en la industria avícola durante todo el año.